

*y me habéis visitado, encarcelado y habéis venido a verme» (Mt 25,35-36). (...)*"

*"Ateniéndonos a las indiscutibles palabras del Evangelio, en la persona de los pobres hay una presencia especial suya, que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos. Mediante esta opción, se testimonia el estilo del amor de Dios, su providencia, su misericordia y, de alguna manera, se siembran todavía en la historia aquellas semillas del Reino de Dios que Jesús mismo dejó en su vida terrena atendiendo a cuantos recurrían a Él para toda clase de necesidades espirituales y materiales."*

(Ir formulando las preguntas dejando espacios de silencios de meditación intermedios)

- Meditemos delante de Jesús las Palabras del Evangelio que acabamos de escuchar...

- ¿Señor, cuándo te di de comer...en qué circunstancias te he dado de beber?

- ¿Señor, a quién di hospedaje dejándolo entrar en mi casa, en mi corazón.. y a quién le cerré la puerta?

- ¿Señor, cuánto me preocupo por el hermano hambriento, desnudo, desamparado...qué hago por él?

- ¿Señor cuántas veces oro por los que menos tienen, por los pobres, por los enfermos y los presos?

- ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quién carece de la asistencia médica más elemental; quién no tiene techo donde cobijarse?

(silencio)

Delante de Jesús eucaristía, El que eligió anonadarse así mismo, hagamos en nuestro interior una oración de intercesión por nuestros hermanos que viven en situación de pobreza, marginalidad, miseria y abandono...Y pidamos perdón por nuestras faltas y omisiones hacia ellos

(Silencio y Canto)

Se podría terminar este momento con la invitación a hacer un momento de oración personal frente a Jesús Eucaristía, pasando al frente, y arrodillándose, pedir perdón por las veces que no lo hemos reconocido en nuestros hermanos.



## ORACIÓN EUCARÍSTICA EN PREPARACIÓN DEL TERCER SÍNODO DIOCESANO

ARQUIDIOCESIS DE PARANÁ  
2014-2016

MEDITACIONES  
SOBRE ENSEÑANZAS DE LA ENCÍCLICA  
"NOVO MILLENNIO INEUNTE"  
DE SAN JUAN PABLO II

- *Se propone distintos momentos de oración y adoración.*
- *Se pueden utilizar con toda libertad todos los elementos o algunos de ellos.*

## Primer Momento

**42. «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros» (Jn13,35) (...), nuestra programación pastoral se inspirará en el «mandamiento nuevo» que él nos dio: «Que, como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros» (Jn 13,34).**

Delante del Señor vamos a pedirle que El nos enseñe a poner el Amor como centro de toda nuestra actividad pastoral, en la Iglesia, en el Sínodo...

- Señor, enséñanos a que todas nuestras acciones estén inspiradas por tu mandamiento nuevo de amarnos unos a los otros como vos nos amas...

- Señor, que tu mandamiento nos ayude a crecer en unidad y en comunión en nuestra Iglesia diocesana...

- Señor, que tu Amor nos anime en un nuevo ardor misionero y evangelizador, a través de este Sínodo...

(Silencio y cantos)

Juan Pablo II nos invita a poner un decidido empeño programático, tanto en el ámbito de la Iglesia universal como de la Iglesias particulares, es el de la comunión (koinonía), que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia.

La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da (cf. Rm 5,5), para hacer de todos nosotros «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32).

- Jesús sopla sobre nosotros el Espíritu Santo que derrama el amor...

- Jesús que venga el Espíritu a nuestra Iglesia que nos da un solo corazón y una sola alma...

- Jesús abrí caminos nuevos de comunión de amor en nosotros, en tu Iglesia...

(Silencio y canto)

La caridad es verdaderamente el «corazón» de la Iglesia, como bien

sacerdotes, religiosos, religiosas, consagrados y consagradas...

- Hablanos claro Jesús, que podamos escuchar tu voz que nos invita a seguirte y dejarlo todo...

- Qué nos abramos, ante tu Presencia, a la voluntad de Dios para nuestras vidas...¿qué querés Jesús de mí? ¿qué proyecto y misión tenés para mí?...

(Silencio y canto)

***“En particular, es necesario descubrir cada vez mejor la vocación propia de los laicos, llamados como tales a «buscar el reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios» y a llevar a cabo «en la Iglesia y en el mundo la parte que les corresponde [...] con su empeño por evangelizar y santificar a los hombres».”***

***“(...)tiene gran importancia para la comunión el deber de promover las diversas realidades de asociación, que tanto en sus modalidades más tradicionales como en las más nuevas de los movimientos eclesiales, siguen dando a la Iglesia una viveza que es don de Dios constituyendo una auténtica primavera del Espíritu”.***

-Señor enséñanos a desarrollar nuestra vocación como laicos, discípulos y misioneros...

-Señor, que con la gracia, podamos llevar tu presencia a todas las realidades de nuestra vida...

-Señor fecunda tu Iglesia con el desarrollo de los Carismas, Movimientos, Asociaciones y que estos sean lugares de nueva evangelización y constructores de la civilización del amor...

Delante de Jesús eucaristía sigamos orando y digámosle...“Señor, acá estoy para hacer tu voluntad...” “Heme aquí, envíame a mí... yo iré”...

(Silencio y canto)

## Quinto Momento

***“Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse: «He tenido hambre y me habéis dado de comer, he tenido sed y me habéis dado que beber; fui forastero y me habéis hospedado; desnudo y me habéis vestido, enfermo***

***catequesis a la animación litúrgica, de la educación de los jóvenes a las más diversas manifestaciones de la caridad.***

- Señor danos una nueva conciencia de que todos construimos tu Iglesia...la conciencia de que los fieles somos colaboradores en la Evangelización...

- Señor, a tu presencia eucarística le pedimos escuchar lo que inspira el Padre en los jóvenes y en todos nosotros...

- Danos, Jesús, un corazón de comunión que acoja y reciba las mociones del Espíritu de cada fiel....

Quedémonos en silencio meditando y escuchando al Espíritu que nos anima a construir espacios de comunión. Quedémonos escuchando la oración de Jesús en el cenáculo —«como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros» (Jn 17, 21)— es a la vez revelación e invocación.

Nos revela la unidad de Cristo con el Padre como el lugar de donde nace la unidad de la Iglesia y como don perenne que, en él, recibirá misteriosamente hasta el fin de los tiempos

**(Silencio y canto)**

#### Cuarto Momento

***“Se ha de hacer ciertamente un generoso esfuerzo —sobre todo con la oración insistente al Dueño de la mies (cf. Mt 9,38)— en la promoción de las vocaciones al sacerdocio y a la vida de especial consagración. Éste es un problema muy importante para la vida de la Iglesia en todas las partes del mundo. (...)”***

***“Es necesario y urgente organizar una pastoral de las vocaciones amplia y capilar, que llegue a las parroquias, a los centros educativos y familias, suscitando una reflexión atenta sobre los valores esenciales de la vida, los cuales se resumen claramente en la respuesta que cada uno está invitado a dar a la llamada de Dios, especialmente cuando pide la total entrega de sí y de las propias fuerzas para la causa del Reino.”***

- En tu Presencia eucarística dejamos todas las personas que sienten el llamada a la entrega total de sí por el Reino...

- Recibí nuestra oración y aumenta nuestra intercesión por los

intuyó santa Teresa de Lisieux,(...): «Comprendí que la Iglesia tenía un Corazón y que este Corazón ardía de amor.

**Entendí que sólo el amor movía a los miembros de la Iglesia [...]. Entendí que el amor comprendía todas las vocaciones, que el Amor era todo»**

- Señor, Jesús, maduranos en la caridad para que todo sea movido por el Amor dentro de nuestra Iglesia

- Señor aumenta en nosotros el deseo de la entrega por amor...

- Delante de Jesús eucarístico meditemos ¿qué actos de caridad me pide el Señor, qué acción concreta Jesús me invita a realizar para edificar la Iglesia?

**(silencio y canto)**

**Podemos terminar este momento de adoración ofreciendo nuestra disponibilidad al Amor, a ser un signo de Amor en nuestro lugar de Iglesia, en nuestros ambientes, en nuestra familia...**

#### Segundo Momento

***43. “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros (...) si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo.***

***¿Qué significa todo esto en concreto? (...)hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades. Espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado.”***

- Señor, ante tu presencia, te pedimos que nos muestres tu rostro Trinitario que habita en nosotros...

- Señor danos la gracia de sumergirnos en tu corazón Trinitario y que desde allí se abra nuestra capacidad de amar...

- Toma todo lo que nos impide reconocer tu rostro en nuestra vida y en la de nuestros hermanos...



- Presentémosle hoy al Señor todas nuestras dificultades, limitaciones e imposibilidades para reconocer su presencia en nuestra vida y en la de nuestros hermanos...

(Silencio y canto)

*“Espiritualidad de la comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece», para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad”*

- Señor en esta adoración abrí nuestro corazón a la dimensión del amor fraterno...

- Jesús toma todo lo que nos deja centrados y encerrados en nosotros mismos, que nos impide ver y atender las necesidades de nuestros hermanos...

- Jesús, que el Padre derrame en nosotros la gracia de sentir al hermano de fe como “uno que me pertenece” ....

(Silencio y canto)

*Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un « don para mí », además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber « dar espacio » al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias.*

- Señor queremos que nuestra Iglesia sea verdadera casa de comunión...

- Señor que como Iglesia caminemos en profunda comunión, donde la vida de mi hermano sea “don para mí”..

- Señor, danos la gracia de dar un paso de salida de sí, para pasar del “mi al nosotros, del egoísmo al compartir, del repliegue sobre uno mismo a la donación por el hermano...

(Silencio y canto)

Podemos cerrar este momento invitando a responder a la pregunta:  
*¿Señor que pasos concretos me invitas a dar para construir una*

*espiritualidad de comunión en tu Iglesia?*

Tercer Momento

*45. “Los espacios de comunión han de ser cultivados y ampliados día a día, a todos los niveles, en el entramado de la vida de cada Iglesia. En ella, la comunión ha de ser patente en las relaciones entre Obispos, presbíteros y diáconos, entre Pastores y todo el Pueblo de Dios, entre clero y religiosos, entre asociaciones y movimientos eclesiales(...) la espiritualidad de la comunión aconseja una escucha recíproca y eficaz entre Pastores y fieles”*

- Señor, en tu presencia te pedimos que este Sínodo abra caminos nuevos de comunicación y servicio entre los miembros de tu Iglesia...

- Jesús que sepamos, como laicos, acompañar e interceder por nuestros Pastores...

-Señor ¿qué necesitas de mi para construir espacios de comunión, de escucha, de diálogo y participación?...¿cómo puedo yo, desde mi lugar de Iglesia, aportar a cultivar los espacios de comunión con nuestro Obispo, sacerdotes y diáconos?...

(Silencio y canto)

*“Es significativo lo que san Benito recuerda al Abad del monasterio, cuando le invita a consultar también a los más jóvenes: «Dios inspira a menudo al más joven lo que es mejor». Y san Paulino de Nola exhorta: «Estemos pendientes de los labios de los fieles, porque en cada fiel sopla el Espíritu de Dios».(...)”*

*“Esta perspectiva de comunión está estrechamente unida a la capacidad de la comunidad cristiana para acoger todos los dones del Espíritu. La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es la realidad de muchos miembros unidos en un sólo cuerpo, el único Cuerpo de Cristo (cf. 1 Co 12,12).”*

*“Es necesario, pues, que la Iglesia del tercer milenio impulse a todos los bautizados y confirmados a tomar conciencia de la propia responsabilidad activa en la vida eclesial. Junto con el ministerio ordenado, pueden florecer otros ministerios, instituidos o simplemente reconocidos, para el bien de toda la comunidad, atendiéndola en sus múltiples necesidades: de la*